

5.1: Creando un entorno para el aprendizaje social y emocional

Los maestros en un programa preescolar de alta calidad aseguran que todos los niños se sientan seguros y cuidados. Saben cómo crear un clima de cooperación, respeto mutuo y tolerancia en el aula y apoyan a los niños en el desarrollo de las habilidades necesarias para resolver problemas y resolver conflictos con sus compañeros. El aprendizaje social y emocional es fundamental para el desarrollo de los niños pequeños en los años preescolares y va de la mano con el aprendizaje cognitivo y académico. Para aprender bien, necesitan sentirse seguros, sentirse cómodos con su maestra de preescolar y recibir apoyo para jugar con otros niños. Todos estos factores interactúan entre sí y promueven o disminuyen el aprendizaje y el bienestar de los niños. Debido a que los niños en edad preescolar son naturalmente curiosos y aprenden mejor en contextos significativos, los maestros responsables de planificar el entorno de aprendizaje y el plan de estudios apoyarán mejor el aprendizaje y el desarrollo de los niños cuando usen una variedad de estrategias para apoyar el aprendizaje de los niños, como centrarse en las interacciones, apoyar las experiencias de aprendizaje, participar en una instrucción clara, cambiar el entorno y los materiales, y hacer adaptaciones al entorno de aprendizaje.

Los maestros hacen uso de las rutinas diarias como un contexto importante para el aprendizaje, integrando oportunidades de aprendizaje atractivas en las rutinas diarias de llegadas, salidas, comidas, siestas, lavado de manos, instalación y limpieza, tanto en interiores como en exteriores. Los niños practican con entusiasmo y aplican las habilidades emergentes cuando son ayudantes que tocan el timbre para indicar que es la hora de entrar; cuando cuentan cuántos están listos para el almuerzo; cuando mueven una tarjeta con la foto y el nombre de un niño de la columna "hogar" a la columna "preescolar" de un cuadro cerca de la entrada de la habitación; cuando colocan su nombre en una lista de espera para pintar en el caballete; o cuando ayudan a preparar la mesa para una comida, asegurándose de que cada lugar tenga un plato, utensilios y una taza. Tales rutinas ofrecen oportunidades para que los niños desarrollen habilidades lingüísticas, aprendan los rituales de compartir el tiempo con otros y relacionen una acción en una secuencia con otra” (adaptado de CDE 2010, 18).



Figura 5.2: Esta jovencita está aprendiendo a través de la rutina diaria de poner la mesa.^[1]

Según las evaluaciones de los maestros sobre el aprendizaje individual de los niños, los maestros pueden agregar materiales a las áreas de interés basadas en el juego, decidir leer libros con grupos pequeños o grandes, adaptar actividades para satisfacer las diversas necesidades de aprendizaje de los niños en el aula y pensar en un área temática particular que los niños estarían interesados en investigar. Guiados por las bases de aprendizaje preescolar de California, los maestros utilizan su comprensión del aprendizaje y el desarrollo de los niños como una forma de garantizar que apoyen adecuadamente el desarrollo de los niños en todos los dominios. Con ideas u objetivos claros en mente, los maestros organizan un plan de estudios que incluye estrategias para mejorar el aprendizaje de todos los niños en un grupo, así como estrategias para apoyar el aprendizaje de cada niño (adaptado de CDE 2010a, 21). Consulte el Capítulo 4 para ver más de cerca el proceso de planificación curricular.^[2]

Referencias

[1] [Imagen](#) del Senior Airman Brittany A. Chase bajo dominio público

[2] [California Preschool Program Guidelines](#) por el [California Department of Education](#) utilizado con autorización (pg. 40-45)

This page titled [5.1: Creando un entorno para el aprendizaje social y emocional](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Jennifer Paris, Kristin Beeve, & Clint Springer](#).